

# EL CERO.

PERIÓDICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

## CONDICIONES DE SUSCRICION.

EL CERO se publica los días 8, 15, 23 y 30 de cada mes.

En Jaen cuesta 5 rs. mensuales, y 6 fuera.

No se admite suscripcion fuera de Jaen por menos de un trimestre.

La suscripcion de fuera se hará dirigiéndose al director de EL CERO en carta certificada, é incluyendo 18 reales vellon en letra de fácil cobro ó sellos de correo.

No se responde de ninguna suscripcion cuyo pago no se adelante.

Además se darán dos entregas mensuales de novelas, cuentos, romances, poemas (con perdon de la palabra) y otra porcion de cosas que no decimos, con objeto de sorprender desagradablemente al público.

Las entregas se repartirán los días 8 y 23 de cada mes, y en ellas se publicarán obras inéditas del director de EL CERO.

## PUNTOS DE SUSCRICION EN JAEN.

D. Manuel Bermeja, calle Maestra, comercio.—D. Miguel Calvache, conserge del Casino primitivo.

La correspondencia se dirigirá á la Administracion, calle Merced alta, número 3.

## AVISO AL PUBLICO.

En el establecimiento de los señores Bermeja, hermanos, situado en la calle Maestra baja, se ha recibido un gran surtido de camas de hierro, á depósito, del Bazar inglés de Sevilla, y se dan á precios sumamente arreglados, siendo estas camas de lo mas bello y elegante que se conoce hasta el dia.

Hay camas de matrimonio, pintadas, maqueadas y doradas; de una persona sola, de las mismas clases, y además cunas, palanganeros y perchas.

El público puede estar seguro de que encontrará en este género y en dicho establecimiento lo mas elegante y mas barato.

CARTA A PANCHO

# EL CERO.

## PERIÓDICO LITERARIO DE BROCHA CORDA

¡Ay Pancho! que apuro me tiene cuando no tiene nada de apuro. Me acordaba de las noticias de hoy son escasas como las de ayer, y tengo esperanzas de que mañana meceda lo mismo.

Jaen está muerto, completamente muerto; ni un alma, ni un alma, ni un alma; cada cual está metido en su casa, sin tener otro recurso que el casino, donde si bien es verdad que se pasa el rato se va tan largo que casi molesta.

Voy a ver si repusco alguna noticia y mecho satisfacer esa curiosidad que en tan- tos apuros me pone; pero espera, Pancho, ámbra recuerdo que hay dos noticias que to son de las comunes.

En los juegos florales celebrados el día 9 del corriente en el Liceo de Granada, ha sido premiada, según hemos oído decir, nuestro querido amigo y colaborador Antonio Alendros y Aguilera.

En sabemos en lo que ha consistido el premio; la obra premiada es un drama titulado: *El Suroeste*.

Bien sabes que de corazón me alegró y aunque no conozco la obra, estoy seguro de que será buena.

El insipido poeta que la escribió, te un nombre bastante conocido en la re- pública de las letras y una reputación es- tada á fuerza de talento.

Como prueba de él, aquí te copio un pequeño extracto, fragmento de una poe- ma á la Virgen de la Capilla, que figura en la corona poética de este año. El cura me lo dijo así:

La vida es tan el rumbo no se sabe  
 Para se salvarse á morir conduce  
 Salvo de alma saliendo va la nave  
 Y en pos está de dolor produce.

Como comprendas, Pancho, este re- curso que he usado para hacer la reputación de un poeta, que es la más cumplida en la literatura, que bien se puede decir que es el alma del poeta.

Otra noticia, y va de postas: anoche contra matrimonio nuestro querido ami- go y también colaborador D. Federico de- la Hita de este Instituto, con la señora doña Adelina Moreno.

El cielo les conceda una felicidad tan amplia como mi sincera amistad les desea. Y no hay más; contentate con esto, pues aunque son dos noticias solas, tienen buen calibre.

Adios, hasta el mes que viene.

### HISTORIAS INTIMAS.

Y VAN 40.

Aquella noche sonó que había ido á Madrid por las gradas para cruzarse; que después se encon- traba en una dulzura pasando la luna de miel, y que últimamente estaba en la corte, en un magnífico palacio y haciendo morir de envidia á las mu- jeres por el lujo y armonía de su esposa.

El amante de se dio el primer beso de la lechis- ma la familia; lo esperaba, y todos aquellos soña- dos de esas fantasías que como el humo.

Se levantó con gran ligereza de la cama, y des- pués de almorzar y pulimentarse, se dirigió á la Campana y calle de la Sierpe, parándose á con- versar con algunos amigos en la puerta del teatro, cuando en aquella época de los mas elegantes pa- rto ni se había á la conversación de sus amigos.

JAEN, 1867.

Imprenta de EL CERO,

Calle Mesced Alta, número 1.

to molestaba constantemente haciéndole indicio- nes que querían decir: vete á la calle de la Campana y calle de la Sierpe, parados á con- versar con algunos amigos en la puerta del teatro, cuando en aquella época de los mas elegantes pa- rto ni se había á la conversación de sus amigos.



# CRÓNICA LOCAL.

## CARTA A PANCHO.

¡Ay Pancho! qué apuros para el revisitero cuando no tiene nada que revistar; las noticias de hoy son escasas como las de ayer, y tengo esperanzas de que mañana suceda lo mismo.

Jaen está muerto, completamente muerto; ni se habla de diversiones, ni hay esperanzas; cada cual está metido en su casa, sin tener otro recurso que el casino, donde si bien es verdad que se pasa el rato, es ya tan largo que casi molesta.

Voy á ver si rebusco alguna noticia y puedo satisfacer esa curiosidad que en tantos apuros me pone; pero espera, Pancho, ahora recuerdo que hay dos noticias que no son de las comunes.

En los juegos florales celebrados el dia 19 del corriente en el Liceo de Granada, ha sido premiado, segun hemos oido decir, nuestro querido amigo y colaborador don Antonio Almendros y Aguilar.

No sabemos en lo que ha consistido el premio; la obra premiada es un drama titulado: *El Suspiro*.

Bien sabes que de corazon me alegro, y aunque no conozco la obra, estoy seguro de que será buena.

El inspirado poeta que la suscribe, tiene un nombre bastante conocido en la república de las letras y una reputacion ganada á fuerza de talento.

Como prueba de él, aquí te copio un magnífico cuarteto, fragmento de una poesia á la Virgen de la Capilla, que figura en la corona poética de este año. El cuarteto dice así:

La vida es mar, el rumbo no se sabe,  
Pero se sabe que á morir conduce,  
Sulco de afan abriendo vá la nave  
Y en pós estela de dolor produce.

Como comprenderás, Pancho, este solo cuarteto basta para hacer la reputacion de un poeta; dale la mas cumplida enhorabuena en nuestro nombre, que bien sabes es de corazon.

Otra noticia, y vá de poetas: anoche contrajo matrimonio nuestro querido amigo y tambien colaborador D. Federico de Palma y Camacho, Catédrico de Historia de este Instituto, con la señorita doña Adelina Moreno.

El cielo les conceda una felicidad tan amplia como mi sincera amistad les desea.

Y no hay mas; conténtate con esto, pues aunque son dos noticias solas, tienen buen calibre.

Adios, hasta el mes que viene.

## HISTORIAS INTIMAS.

(Continuacion.—Véase el número anterior.)

Aquella noche soñó que habia ido á Madrid por las galas para casarse; que despues se encontraba en una quinta pasando la luna de miel, y que últimamente estaba en la córte, en un magnífico palacio y haciendo morir de envidia á las madrileñas por el lujo y hermosura de su esposa.

El asistente de su tio fué el brinco de la lechera de la fábula; lo despertó, y todos aquellos soñados deseos desaparecieron como el humo.

Se levantó con gran lijereza de la cama, y despues de almorzar y pulimentarse, se dirigió á la Campana y calle de la Sierpe, parándose á conversar con algunos amigos en la puerta del bazar, centro en aquella época de los mas elegantes polleros.

Pero ni atendia á la conversacion de sus amigos, ni aun sabia dónde estaba; su corazon, completamente preso por los encantadores ojos de María, lo molestaba constantemente haciéndole indicaciones que querian decir: vamos á la calle de las Palmas.

Este cero está siempre á la izquierda.

# EL CERO.

El periódico es malo ; pero tiene la ventaja de ser caro.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 15, 25 Y 30 DE CADA MES.

## ARTÍCULOS SIN FONDO.

### ALFOMBRA, ESTERA Y LADRILLO.

#### LA ESTERA.

Ha dicho Pedro Antonio de Alarcon, que uno de los animales que mas le cargan es el mulo, porque no tiene la brillante soberbia del caballo, ni la modesta humildad del burro.

Aunque tiene de ambas condiciones, ni es humilde como el burro, ni arrogante como el caballo; pero participa de ambas naturalezas y aduna bastante mal la altanería del caballo con la facha del burro.

La clase media de la sociedad; la que está en el segundo eslabon; la que tapa sus ladrillos con estera, sin poder llegar á tener alfombra, se encuentra como el mulo, con parte de la altanería del poderoso y parte de la perspectiva del pobre.

Así es que, queriendo unir elementos tan discordantes, concluye por formar un pisto de difícil digestión.

En su posición, ocupando el centro de la sociedad, con la mano derecha llega hasta el magnate y con la izquierda hasta el mendigo.

Es el lazo que une al grande con el pequeño; es una vara de medir con cantoneras de oro por un lado y de cobre por el otro.

Por eso participa de ambos elementos; por eso tiene sus humos aristocráticos, revueltos muchas veces entre un mal portaje.

Y tutea al título, y es á la vez tuteado por el aguador, y habla mal del poderoso y del pobre, humillándose ante el primero y tiranizando el segundo; porque nadie trata tan mal á las últimas clases de la sociedad, como los que están mas cerca de ella.

Ved á la clase media en sus reuniones; jamás se prescinde del mas pequeño perfil de la etiqueta; sus humos aristocráticos sacan la cabeza por todas partes, envuelto en ese negro manto que se llama envidia.

Pero no les habéis de las reuniones aristocráticas, pues os dirán con la mayor formalidad del mundo que en ellas no se puede vivir; que es insufrible el orgullo de aquellas gentes, orgullo que no saben por qué lo tienen, puesto que no tienen otra ventaja que la del dinero.

Y esto os lo dirán tal vez cuatro minutos despues de haber arrojado casi á puntapiés á la planchadora de la boardilla, porque ha tenido el inaudito desacato de quererles dar la mano al despedirse.

Los irrita el que lo desprecia, porque se encuentra en la primera escalera, sin acordarse de que ellos han despreciado al que está en la última.

Y viven queriendo siempre elevarse á la altura del que está por cima, é irritán-

dose porque los que tienen por bajo se quieren acercar á ellos.

Y participan de la mala educacion de los que están por bajo y del orgullo de los que están por cima.

Y censuran constantemente y constantemente son censurados, y el ridiculo lo acecha; no pueden huir de él, porque mezclando en su vida elementos tan contrarios, tienen que hacer de ella un cuadro risible.

Por eso viven mal; por eso jamás pueden satisfacer sus deseos; quieren salir de su esfera sin tener condiciones para ello.

Pero la sociedad los castiga con sus constantes silbidos, y por fin de fiesta consiguen que se rian de ellos los que están arriba y los que están abajo.

La clase media de la sociedad es casi la mas numerosa, y en ella se encuentran mas curiosidades que estudiar; pues sin ser luz ni sombra, participan de ambas cosas, formando de su vida un constante crepúsculo.

---

## GRANOS DE ORO.

---

### LA TOMA DE GRANADA

POR LOS REYES CATÓLICOS

DON FERNANDO Y DOÑA ISABEL.

POR

DON LEANDRO FERNANDEZ MORATIN.

(Continuacion).

¡Oh pátrio suelo! si al acento mio  
Prestar Apolo quiere melodia,  
Y se digna tal vez al rudo canto

Dar nuevo ardor, dulcísima armonía,

Yo sabré levantar el nombre tuyo

A la esfera que Venus ilumina,

Enalzando mi voz no disonante

Tus blasones y glorias inauditas;

Pues para trono del mayor monarca

La suma Omnipotencia te destina,

Y el sol para alumbrar tu vasto imperio  
A Eton fogoso y á Flegon fatiga.

El valiente doncel, que en tiernos años  
Venció del moro la arrogancia impía  
Colocando en su escudo por trofeo

El nombre, que ultrajaba, de MARIA,

Del gallardo Aguilar ocupa el lado;

Aguilar, cuya espada vengativa

Del infiel Mahandon traspasó el pecho,

Librando la inocencia perseguida.

Hacen-Benel Farax Abencerraje

Lucida escuadra de su gente guía

En tordas yeguas que produce el Bétis

Y á su veloz corriente desafian.

Blancos bonetes con azules plumas,

En las adargas la comun divisa,

Corvos alfanjes, largos alquiceles,

Robusto aspecto, y la color cetrina.

El fuerte capitán, que de Lucena

Defendió la muralla combatida

Derramando al impulso de su diestra

La sangre del infiel ismaelita,

Muestra en su escudo entre cadenas preso

Al monarca que audaz le resistía,

Y los nueve estandartes matizados

Con caracteres árabes y cifras.

¡Cuántos esclarecidos capitanes,

Que ganaron victorias inauditas,

Delante de Fernando se presentan!

Cántalos tú, Parnáside divina:

Su nombre ensalza, su valor y esfuerzo,

Por quien se vieron rotas y vencidas

Las escuadras de Agar, que el dogma siguen

Del fermentido esposo de Cadiga.

Fernando al verlos: «claros campeones,

Dice, blason de la corona mia,

Por cuya diestra las cristianas cruces

Sobre el Alhambra se verán tendidas,

Ya llegó el tiempo en que veais cercana

De esa ciudad rebelde la ruina,

Y en premio de fatigas tan dichosas

Laurel eterno vuestra frente ciña.

Desde que en Zahara combatiendo el muro

Rompió Muley-Hacen la union amiga,

Hasta que Boabdelí preso y rendido

Firmó la paz, que hoy niega su osadía,

¡Cuántas veces, dudosa la victoria,

Espusisteis por ella hacienda y vida,

Ya combatiendo en Baza las almenas,

O en el alto peñon de la Ajarquía!

(Continuará).

\* \* \*

VARIEDADES VARIAS.

MI VECINA MARIQUITA.

HIISTORIA QUE PARECE NOVELA.

CAPÍTULO VI.

(Continuacion.— Véase el número anterior).

¡Pobre iluso que habia entregado mi corazon sin reserva alguna, sufría un cruel castigo por mi inocencia; pobre loco que habia tenido fé en el infame amor de aquella mujer, sin comprender que el corazon humano es un abismo, y que en el fondo de ese abismo hay una gota de hiel para amargar los lábios del que tiene corazon y fé.

Pablo hizo mi presentacion, poniéndole notas marginales en las que me recomendaba por mi riqueza. El oro es un gran señor que domina al mundo; así es que al saber que yo era rico, todos se apartaron para darme paso y todas aquellas mujeres me ofrecieron una copa de Champagne.

Yo estaba tan aturdido que casi no contesté á las galantes frases con que fui recibido; mis ojos no se apartaban de María, y hubiera querido tener en ellos la fuerza de los del Basilisco para reducirla á ceniza.

Pablo me tenia cogida la mano izquierda y me la apretaba para que no olvidase mi papel; pero cuando me presentaron las copas me dirigí á la que María me daba, y cogiéndola con temblorosa mano, la apuré de un solo trago.

Las otras retiraron las copas y murmuraron por lo bajo; María fijó en mí sus ojos, y me dijo sonriendo de una manera que me hizo daño:

—¿Quieres otra, Milor?

No sabia qué contestar; pero Pablo me sacó del apuro, contestando de una ma-

nera negativa. Me hicieron lado junto de María y ya entramos en la jarana con la franqueza de antiguos conocidos.

Pocos momentos despues llegó á nuestro lado un nuevo personaje: venia muy contento, y al aproximarse á la mesa dejó en ella un puñado de monedas de oro.

Este era el único requisito que faltaba para dar al traste con mi paciencia; aquel hombre era don Avelino, el que me habia hecho conocer á María, la causa de todas mis desgracias.

En el momento en que dejó sobre la mesa las monedas de oro, todas las muchachas alargaron las manos, gritando á un mismo tiempo:

—Dame cinco duros.

—Dame diez.

—Mira que estoy muy necesitada.

—Ayer empeñé mi mejor adorno por media onza, y bien puedes sacarme del apuro.

—No seas miserable.

—Suelta la mosca, viejo carcamal.

—Poco á poco, gritó don Avelino; sois mas pedigüeñas que un demandadero de monjas, y es preciso que se quite esa costumbre; todo se andará, tener un poco de paciencia, que yo soy muy rumboso con las buenas mozas.

Todas callaron, pero ninguna retiró la mano; y era harto doloroso ver aquellas encantadoras criaturas fijar sus avaros ojos sobre el monton de oro y sonreír de la manera dulce que cada una mejor podia á aquel asqueroso viejo.

Don Avelino contó con mucha calma las monedas, y despues de haberse metido la mayor parte en el bolsillo, dió á cada una de aquellas desgraciadas dos monedas de cinco duros.

(Continuará).

## MÚSICA CELESTIAL.

## SUEÑOS.

Es muy bello, con dulces ilusiones,  
Sentir llenarse el corazón vacío,  
Que, agitado por nuevas emociones,  
Se revuelve con loco desvarío  
En un voraz torrente de pasiones.

Y acariciar una amorosa idea  
Que llene el alma de celeste encanto;  
Un sueño que al espíritu recrea  
Y que le halaga con delirio tanto,  
Que eternizarle el corazón desea.

Y mirar reflejarse en lontananza,  
Como brillante aparición de gloria,  
Una imagen que finge la esperanza,  
Tan bella, tan fugaz, tan ilusoria,  
Que á retenerla la razón no alcanza.

Sombra de amores que á gozar convida,  
Rayo de luz, que pura y delicada  
Entre las sombras del pesar se anida,  
y al alma triste, de vivir cansada,  
Infunde con su aliento nueva vida.

Vida que se desliza mas ligera,  
Como impulsada del delirio ardiente  
Que llena el alma por la vez primera,  
Y que se alienta en la abrasada mente  
Que sueña amar y en el amor esperar!

Son mas puros los célicos amores  
Que ese sueño de gloria nos inspira,  
Que los besos de aromas de las flores,  
Que los ecos del aura que suspira  
Y de la luz naciente los fulgores.

Hay mas encanto en el sencillo acento  
Que vibra despertando en nuestra alma  
Con sus ecos un blando sentimiento,  
Que en el murmurio con que en dulce calma  
Entre las hojas se adormece el viento.

El terso azul del esmaltado cielo  
Que la luz de los astros reverbera,  
Es menos puro que el flotante velo  
En que se envuelve la ilusión primera  
Cuando levanta su entusiasta vuelo.

Ese espacio perdido en lontananza,

Cual bóveda del sol abrillantada,  
Que ni la vista su estension alcanza,  
No es grande cual del alma enamorada  
La ambición que sublima la esperanza.

Que es tan inmenso el ilusorio anhelo  
De un amor ideal, grande y profundo,  
En que el alma soñando busca un cielo,  
Que no pueden los límites del mundo  
Detener ni encerrar su altivo vuelo...

No es el amor á un ser, que secaría  
De la ilusión las celestiales flores,  
Y por mucho que amase, trocaría  
En un triste recuerdo de dolores  
Tantos sueños de amor, tanta alegría.

Es el amor á una ilusión tan pura  
Que vive de su mismo desvarío,  
Y endulza con su plácida ternura  
La miel amarga del dolor sombrío  
Que sin usar el corazón apura!...

Un amor que en el alma se sustenta,  
Sin que con él despierten los sentidos,  
Y el alma amante gózase contenta  
En concebir mil sueños, que perdidos  
Quedan en la locura que le alienta.

Es olvidar en un divino sueño  
La realidad punzante de la vida,  
Y en un delirio dulce y halagüeño  
Ver resbalar el tiempo sin medida  
Y un bello porvenir fingir risueño.

Y hallar en esa rápida apariencia  
El fresco oasis do descansa el alma,  
Y en ese amor que eleva nuestra esencia,  
La dulce, pura é inmutable calma  
Que nos niega la misera existencia.

PATROCINIO DE BIEDMA.

\* \* \*

## A MI ESPOSA.

## MADRIGAL,

Hay en tu amor y en mi cariño ciego  
Un dulcísimo encanto;  
En ambos corazones prende el fuego  
Que Dios envía puro, inmenso, santo.

Uniéndose tu amor al amor mio

Por un angel, iman de los amores,  
En nuestro corazon no habrá vacío;  
Siempre verás de la ilusion las flores,

### A MI BELLA.

#### QUEJAS.

Hace ya tiempo, mi hermosa,  
Que por tí de amor suspiro,  
Sin hallar seguro giro  
A esta pasion tan fogosa.

De tus ojos el encanto  
Rindióme, de amor sujeto,  
Y no es para tí un secreto  
Que no soy de cal y canto.

Que está mi dicha pendiente  
De tu radiante hermosura,  
Que no es amor, que es locura  
Lo dulce, que mi alma siente.

Pero no te puedo hablar,  
No te lo puedo decir,  
Condenándome á sufrir,  
Sufrir, hermosa, y callar.

Tú me miras, yo te miro,  
Te comprendo y me comprendes,  
Y en mi pecho amor enciendes  
(Que me arrebató un suspiro.

Mas no es posible seguir,  
Mi bella, de esta manera;  
Hablarte y verte quisiera,  
Que así no puedo vivir.

No me olvides, vida mia,  
Ten en mi amor confianza,  
Que la vida es la esperanza,  
Y esperar mi pecho ansía.

Y como prueba de amor,  
A que yo debo aspirar,  
De tu ventana al pasar  
Tírame, hermosa, una flor.

Q. B.

## CAJON DE SASTRE.

### ADVERTENCIA.

*Por un olvido involuntario no se firmó la poesía que bajo las iniciales A. P. D. figuraba en último término de la seccion de MÚSICA CELESTIAL.*

*Esta poesía es debida á la inspirada pluma de don José Molino y Sanchez, que nos la ha remitido de Madrid.*

Solucion á la charada inserta en el número anterior:

## Verbena.

LÓGICA DE UN BORRACHO.—Uno muy aficionado al zumo de la uva, decia que él estaba siempre castigando su cuerpo; que le pedia agua y él en castigo le daba vino.

—De modo, dijo un amigo suyo, que cuando te pida vino le darás agua.

—No, hombre, contestó el borracho; cuando me pide vino le doy gusto, porque no le voy á estar siempre castigando.

### EPIGRAMAS.

—No puedo, dijo Pilar,  
Con don Júdas, es un topo,  
Y ante él no puedo callar,  
Y Juan dijo:—será Esopo  
Cuando á ti te obliga hablar.

Con su esposa Juan del Pino  
Arma continua quimera,  
Y cual si ella fuese vino  
La vá metiendo en madera.

**PENSAMIENTOS FILOSÓFICOS.**—El matrimonio es una cruz; por eso destrás del matrimonio está siempre el diablo, que es la suegra.

Entre el *yo* y el *no yo* hay que establecer la distancia que existe entre un hombre y una botella de licor.

En una mirada de amor pueden existir muchas cosas.

Échele usted un galgo á las miradas de amor.

Entre un hombre de bien y un pícaro, hay la misma distancia que entre un tonto y un discreto.

### CANTARES.

Quando sale el sol, morena,  
Va á pararse á tu ventana,  
Para ver si de tus ojos  
Recoje la luz mas clara.

Ayer me besó mi suegra,  
Y me quedé con la duda  
De si seria aquel beso  
Primo hermano del de Júdas.

No me mires de ese modo,  
Mira que me haces penar,  
O mirame con amor,  
Que así penas no me das.

El dia que yo me muera  
Iré á buscar á san Pedro,  
Y con decir «soy casado»,  
De seguro voy al cielo.

**LA VUELTA DEL SOL.**—No comprendo, decia un amigo á otro, cómo es que el sol se pone por un lado y sale por el opuesto al dia siguiente.

—Es muy sencillo, contestó el interpe- lado; eso consiste en que el sol despues que lo ves desaparecer por el Ocaso, se vuelve por los mismos pasos al Oriente y espera á que venga el dia.

—Pero cómo es que no lo vemos volver? dijo el primero.

—Qué majadero eres! contestó su ami- go: ¡cómo lo has de ver, si cuando vuel- ve es de noche!

**ANÉCDOTA.**—Preguntándole á un mu- chacho holgazan lo que le hacia estar tan- to tiempo en la cama, contestó:

—Estoy ocupado en celebrar consejo todas las mañanas. El trabajo me aconseja levantarme, la pereza que me esté acosta- do, y ambos me dan mil razones en pró y en contra. A mí me toca escuchar lo que cada parte alega, y apenas me he enterado, cuando la comida está lista.

### CHARADA.

Son mi segunda y primera  
Base del género humano,  
Y mi tercera con quinta  
Siempre vá la cuesta abajo;  
Sin tí no existe la cuarta,  
Y serás afortunado  
Si tienes quinta y octava  
Bien dispuesto á ser tu esclavo.  
En mi sesta con mi sétima  
Hay gritos y trompetazos,  
Y si estás como mi todo  
Parecerás bacalao.

PARTE OFICIAL.

Don Metesillas y Sacamuertos, condecorado con la gran cruz del Matrimonio, jefe superior en su casa y sócio de mérito de la sociedad titulada Calamidades públicas, hago saber:

Considerando un grandísimo inconveniente para la vida la consecuencia, la lealtad y otros perifoneos del diccionario, vengo en suprimirlos, castigando severamente al que tenga la inaudita audacia de ser conveniente ó leal.

No se esceptúan de los efectos de esta ley los inocentes, con objeto de hacerles entrar en el buen camino y no dejarlos irse por esos trigos de Dios.

Jaen á tantos detantos, etc.—D. O.—FULANICO.

MILITAR.

*Parada.*—La lengua de los mudos.

*Gefe de dia.*—El Charlatanismo.

*Visita de hospitales.*—Los que toman la cosa por lo sério.

*Reconocimiento de provisiones.*—Los que tienen provisiones que reconocer.

RELIGIOSA.

*Santo del dia.*—San Qué se me dá á mí.

*Cultos.*—Cuarenta mil horas de escándalo por todas partes.

PARTES TELEGRÁFICOS.

INTERIOR.

El frio se entra en los huesos  
Y los vá dejando helados;  
¡Ayl se están quedando tiesos  
Serenos y enamorados.

ESTERIOR.

Segun noticias de Irun,  
Que hace muy poco han llegado,  
Se sabe ha descarrilado  
Hoy el sentido comun.

CORREO ESTRANJERO.

*Constantinopla.*—La Puerta Otomana se ha cerrado porque hace mucho frio; pero se piensa abrirla en cuanto mejore el tiempo, prohibiendo absolutamente la entrada por ella á todo el que la sepa cerrar.

Semanda una remesa de camellos, pues tambien aqui los hay.

*Pekin.*—Aqui están de moda los calvos; nadie quiere tener un pelo de tonto, por cuya razon el que los tiene se los arranca.

Aunque somos chinos, nadie nos engaña como tales.

*Viena.*—La Dieta se ha estendido por el Universo; el que no tiene que comer entra en ella.

El sistema de Bruset es necesario.

CORREO DE PROVINCIAS.

*San Sebastian.*—Hay muchos que se van quedando como el santo de mi nombre; esto no es oficial, pero se nos ha comunicado confidencialmente por el Sr. D. Lujo: concluye la confidencia diciendo: «al freir será el reir.»

CORRESPONDENCIA.

Sr. D. C. Bollino.—Para la ensalada.

Sr. D. P. Nacho.—Para mi caballo.

Srta. Doña Men T. K. Ta.—Son ustedes muchas.

Sr. D. C. Rezo.—Memorias á don Guindo.

Sr. D. P. Rezoso.—Un látigo.

# ANUNCIOS.

## LE ROY MORAL.

Nuevo purgante, preparado sobre la base de lo antiguo y mejorado considerablemente.

No traeremos por testos á la Sagrada Escritura ni al Evangelio, como lo ha hecho alguno de nuestros colegas, para recomendar esta magnífica escoba del estómago, única en su clase y que lleva mandados al mundo diez ó doce mil individuos; pero que, eso sí, se han muerto con todas las reglas del arte.

Para que el público no crea que solo nos lleva el deseo del lucro, vamos á dar la receta, sin otro objeto que hacer un beneficio á la humanidad doliente.

Se cortan una docena de varas de fresno, desechadas por gordas, y con ellas se vapulea á los tontos, los mentecatos, los pretenciosos y demás inconvenientes del mundo, pudiendo asegurar que la sociedad quedará purgada de esos incómodos inconvenientes que forman la indigestion de la vida.

Esta receta ha obtenido medalla de oro en la última esposicion de París; pues habiendo hecho la prueba, se han visto sus magníficos resultados.

Vale.

## PARA LA HABANA.

El vapor *Prosopopella*, anclado en el puerto de «Mucho tono», se hará á la vela muy en breve para dicho punto.

Admite carga y pasajeros, y los billetes se espenden en casa de su capitán, don Presuntuoso Calabaza.

## ESPECTACULOS.

### TEATRO DEL ADELANTO.

Reconocida la compañía á los favores del público, y queriendo dar una prueba de distincion al mismo, se le ofrece una variada funcion, estando segura la empresa de que quedará complacido.

1.º Variaciones de violon, por casi todo el género humano.

2.º La preciosa pieza en un acto, titulada

LUJO Y BAMBOLLA, AUNQUE NO HAYA UN CUARTO.

3.º El juguete cómico en un acto, titulado

LAS CONSECUENCIAS DEL DIA ANTERIOR.

4.º El divertido sainete, titulado

LAS BODAS DE MIS ERIA CON SIR CRIMEN.

La entrada cuesta cara, pero la salida cuesta mas.

### ÚLTIMA HORA.

La que nos dá el último trago.

Único redactor y propietario,

MANUEL GENARO RENTERO.

Por todo lo no firmado en este número,

El Administrador,

PEDRO ROAY OCHOA.

Administracion y redaccion, Merced Alta, 5.

Por fin se decidió, y despidiéndose de sus amigos tomó la calle de la Sierpe arriba, atravesó la Campana, el Duque, y se entró en la calle de las Palmas, centro de sus operaciones amorosas.

Cinco ó seis veces recorrió la calle en toda su estension, sin que las mudas ventanas de María contestasen á su mirada; al fin, aburrido se volvió otra vez á su casa, no sin que alguna vecina curiosa comentase aquellos paseos, haciendo anatomía de su figura y diciendo para su capote: ¿quién será su novia?

Por la tarde Enrique puso en movimiento á los asistentes de su tío, haciendo que le enjaezaran uno de sus caballos, sobre el cual pocos momentos despues cruzaba la calle de las Palmas, haciendo piafar al pobre bruto al pasar por bajo de los balcones de María, y recibiendo en pago una afectuosa sonrisa y un saludo de la hermosa, que lo saludaba con su blanco pañuelo, mientras él hacia el oso á su sabor.

Mas de un transeunte, al ver las locuras del jinete y las piruetas del caballo, dijo maliciosamente al pasar: no hay hombre cuerdo á caballo, sobre todo cuando hay una muchacha bonita delante.

Por la noche hubo su peladero de pava, y en ese diario tragin pasó Enrique seis ó siete dias.

Una noche en que nuestro héroe estaba agarrado á los hierros de la reja y apuraba el diccionario de la lengua, hablando de amor á su dulcinea; en unos de esos arrebatos amorosos en que un galan de melodrama dobla la rodilla y pronuncia un juramento solemne, nuestro héroe, que no tenia mas público que su amada y que sin duda, ganoso de un aplauso, queria, como se dice vulgarmente, echar el resto, pronunció la palabra «te amo» en siete ú ocho tonos, y apoderándose de una mano de María, imprimió en ella sus labios, depositando en ella un ardiente y sonoro beso.

María, que habia escuchado todo aquel relato con esa sonrisa de toda mujer que está complacida, retiró bruscamente la mano, dijo media docena de frases poco lisonjeras para nuestro héroe, y con aire de reina ofendida, cerró la ventana de un portazo.

El muchacho quedó como el que selas comió frias; apenas podia darse cuenta en el primer momento de lo que le pasaba; no podia figurarse que aquella accion, hija de su entusiasmo, fuese juzgada de una manera tan cruel por María; pero comprendiendo que habia hecho mal, llamó repetidas veces con los nudillos en la ventana, con ánimo de pedirle perdon, de rodillas si era necesario.

María fué inflexible; la ventana permaneció cerrada, y el pobre Enrique, mohino y acongojado, se marchó despues de dos horas de espera, diciendo para su capote: está visto, está es una virtud semi-salvaje.

Al otro dia María no salió al balcón por la tarde, y solo á fuerza de instancias, comunicadas por medio de una criada, se dignó salir un rato á la ventana, riñendo ágriamente á Enrique por su proceder de la noche anterior y exijiéndole palabra solemne de que se habia de enmendar en lo sucesivo.

Nuestro hombre transijió con todo; dió cuantas palabras se le exijieron, y despues de mil protestas y perdones, se volvió á anudar la interrumpida armonía y la calma reemplazó á la tormenta.

Así pasaron algunos dias, con sus paseos á caballo por la tarde, sus paseos á pié por la mañana y su peladero de pava por la noche. Mil veces habia tenido intencion de contarle estos amores á su amigo don Juan, pero lo detenía el acordarse de las mil veces que le habia oido decir á María que le parecia una mala accion que un joven contase sus amores aun á su mejor amigo.

Esto solo le habia detenido; pero era tal su interés por María, que no hubiera sido capaz de faltarle, aun á costa de un sacrificio.

Un dia se lo encontró D. Juan, y despues de echarle en cara su aislamiento, lo invitó que fuera á la noche siguiente á un cuartel, en donde iba á estar de guardia, ofreciéndole un dulce y una sorpresa.

—Hola! hola! dijo Enrique, con que tenemos sorpresas?

—Sí, querido, contestó D. Juan, este es un chupacillo que le he ocultado á usted; francamente, porque no me he fiado.

—Ah picaron! Con que esas tenemos!

—Sí, amigo mio, ya sabe usted que aunque no soy calavera, no por eso estoy libre de las flaquezas humanas. Voy á confesarle á usted un secreto, grave por mi posicion de casado; hace un mes que tengo una querida, y ya tenia remordimiento por haberle ocultado esta pequeña intriguilla; pero ahora voy á enmendar mi falta, no diciéndole quién es, puesto que usted no la conoce, sino enseñándosela.

—¿Y es guapa, D. Juan?

—Encantadora, con unos ojos... en fin, vaya usted mañana al anochecer al cuerpo de guardia, donde vá á ir á hacerme una visita, y la verá.

(Continuará).